

LECTURAS | ANIVERSARIO

Novedades en el frente (editorial)

Cien años después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, las editoriales españolas recuperan 'La iniciación de un hombre: 1917' y 'Adiós a las armas'

ANTONIO BORDÓN

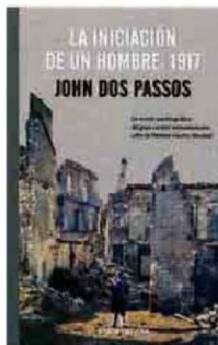
Las novelas de corte bélico de nuestros días, salvo alguna excepción como *Los pájaros amarillos* de Kim Powers, ex soldado americano que luchó en Irak en 2004, suelen ser divulgadoras de lo ya sabido, superficiales y previsibles. No suele haber en ellas creación de personajes, ni de argumentos, y se presentan como un mero soporte donde colocar una intriga criminal perfectamente transferible a otro lugar y otro espacio. Las novelas de guerra se han convertido en una fórmula casi infalible para fabricar *best-sellers* bajo la firma de un autor cotizado, como *La caída de los gigantes*, el primer título de una trilogía en la que Ken Follet sigue los destinos de cinco familias durante la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y las primeras luchas por los derechos de la mujer.

Conviene aclarar esto, porque la avalancha de novelas bélicas que viene para conmemorar los cien años del comienzo de la Primera Guerra Mundial, o la Gran Guerra, como la conocieron sus contemporáneos, fueron escritas por hombres jóvenes que sufrieron la traumática experiencia en el frente y sintieron la necesidad de contar lo sucedido, como John Dos Passos y Ernest Hemingway, que, como es bien sabido, prestaron servicio durante la guerra en el cuerpo de ambulancias, en Francia e Italia, respectivamente. Da la casualidad de que ambos dejaron constancia de ello en dos novelas que se publican ahora, *La iniciación de un hombre: 1917* (un Dos Passos inédito en España que, cosas de la vida, sacan al mismo tiempo Errata naturae y Gallo Negro) y *Adiós a las armas* (Lumen).

Aunque la participación de Estados Unidos en la Gran Guerra fue breve (diecinueve meses) el impacto emocional que causó los testimonios de testigos directos como Dos Passos y Hemingway fue considerable. En *La iniciación de un hombre: 1917*, publicada en 1920,



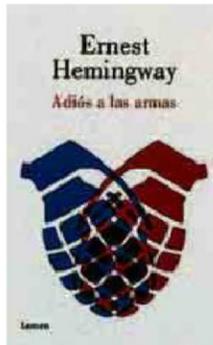
Un soldado con quemaduras por gas mostaza (1917-1918). | LA PROVINCIA / DLP



La iniciación de un hombre

John Dos Passos

Errata Naturae, 164 páginas
14,90 euros



Adiós a las armas

Ernest Hemingway
Lumen, 384 páginas
20,10 euros

Dos Passos no sólo puso la guerra al alcance de la mano, sino que también denunció la lucha de clases que era la manifestación misma del conflicto: "Todo lo que sucede hoy en día no es más que la misma lucha de clases: quienes explotan y quienes están explotados. A mí me parece que esta guerra, que ha destrozado nuestro pequeño mundo europeo, en el que el orden estaba ocupando tan laboriosamente el puesto del caos, no es más que una lucha titánica originada por el saqueo del mundo por parte [...] de la insensata locura de las razas blancas".

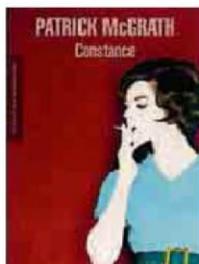
La imposibilidad de encontrarle sentido a la guerra de trincheras ("¡Dios mío, qué absurdo es todo esto! ¿Por qué no podemos acercarnos y hablar con ellos?"), la falta de capacidad de los soldados para encontrar las razones de sus propios actos ("No es natural que la gente odie de esta manera, no puede serlo") y la pérdida de la inocen-

cia de una generación de jóvenes idealistas ("De todas las esclavitudes, la esclavitud de la guerra, la de los ejércitos, es la más amarga y deplorable de las esclavitudes") son los temas de fondo de *La iniciación de un hombre: 1917*. Pero sobre todo, es la historia de un conductor de ambulancia, Martin Howe, que no puede hacer nada contra el "nuevo gas" inventado por el químico alemán Wilhelm Steinkopf.

Las novelas de guerra se han convertido en una fórmula casi infalible para el 'best-seller' con la firma de un autor cotizado

En *Adiós a las armas*, publicada en 1929, no sólo la guerra es absurda, también lo es la propia vida. Una aplastante angustia, eso es lo que produce la historia de amor entre el teniente americano Frederic Henry, conductor de ambulancias en el frente italiano, y la enfermera inglesa Catherine Barkley. Y, después de eso, o al mismo tiempo, un profundo deseo de dar refugio y calor a estos dos seres desesperanzados, que no son sólo los de la ficción creada por Hemingway. A pesar de todo, son reales. Como reales son las imágenes que nos muestra el autor de la guerra: "No habíamos visto nada sagrado, y lo que llamaban glorioso no tenía gloria, y los sacrificios recordaban los mataderos de Chicago, con la diferencia de que la carne sólo servía para ser enterrada".

Al igual que Dos Passos, Hemingway no oculta en su novela los terribles actos de brutalidad de la guerra, que le valieron la censura por la dureza del lenguaje utilizado. Ajena al sentimentalismo y la sensiblería, *Adiós a las armas* es un clásico indiscutible que seguirá leyéndose otros cien años. Y lo mismo se diga de *La iniciación de un hombre: 1917*, cuya publicación no por tardía es menos oportuna. Una amarga historia donde la guerra pone en juego la naturaleza del hombre y sus valores, que Dos Passos narra con honestidad y sencillez, y del que esperamos se traduzca pronto *Tres soldados*, relato antibelicista sobre un grupo de hombres convertidos en máquinas de matar.



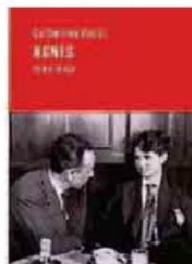
Constance

Patrick McGrath
Mondadori, 256 páginas
19,13 euros

Una mujer al límite

EUGENIO FUENTES

Los secretos nos enferman anuncia uno de los personajes de *Constance*, la octava novela de Patrick McGrath, que bucea en la psique de una hermosa mujer neoyorquina que tiene un pasado de angustias y sinsabores que ya ha dejado atrás, o al menos eso cree ella, cuando se casa con un poeta inglés expatriado veinte años mayor que ella. *Constance* es una mirada más allá de la superficie, que nos habla sobre la endeblez del amor y lo fugaz de la felicidad. El autor de *Trauma*, *PortMungo* y *Locura* destila lo mejor de su talento para llevar a sus personajes al límite de su aguante.



Agnés

Catherine Pozzi
Periférica, 64 páginas
11,30 euros

Pozzi, en cuerpo y alma

E. F.

Catherine Pozzi (1882-1934) vivió a caballo entre dos siglos marcados por grandes cambios políticos, sociales e ideológicos que se vieron reflejados en su brevísima obra, basada en la lucha interna que vivió la propia autora por separar el alma del cuerpo y el cuerpo del alma. En *Agnés*, publicada en 1927, Pozzi mantiene un dramático *tour de force* entre ambos, que parece dar la razón a Oscar Wilde cuando dijo que "lo que justifica a un personaje de novela no es que otras personas sean como son, sino que el autor sea como es". Pues nada y, al mismo tiempo, casi todo.